



CARLOS RUIZ-TAGLE

Un escritor de domingos

□ Testimonio de un escritor que parece cuento, y cuentos que testimonian la vida de una ciudad

“¿Quién es quien en las letras chilenas?”, por Carlos Ruiz-Tagle. Agrupación Amigos del libro. Nascimento. Santiago. 1978. 29 pp. “Cuentos de Santiago”, Nascimento. 1978. 179 pp.

A los catorce años, Carlos Ruiz-Tagle (1931), empezó a escribir poemas acrósticos cada vez que se enamoraba, y al parecer se enamoró varias veces, aunque sus musas no le hicieron caso. Era el tiempo que le gustaba vagar viajando en los soñolientos tranvías amarillos “que en la década del 40 me llevaban con mis compañeros de clases hasta Providencia”.

Confesiones testimoniales que resumen años de adolescencia y que Ruiz-Tagle cuenta con amena verdad en su tan breve como intenso *¿Quién soy?* Páginas de un permanente recordar, vueltas hacia la infancia, a los días domingo con olor a empanadas, a su apacible barrio de Manuel Montt, a las visitas a las casas de los tíos: en fin, lo que fue ayer y seguirá siendo siempre. Cómo fueron después sus épocas de estudiante en el colegio Saint George (“El Padre Roacio me interrogó en inglés, y como yo no respondiera nada; me

preguntó si los ratones me habían comido la lengua. Para probarle que no, que la tenía, se la saqué entera, lo cual me valió un buen tirón de orejas”).

Carlos Ruiz-Tagle, ingeniero agrónomo de profesión y escritor de domingos, como se autodefine, viene así nutriéndose desde muy joven de realidades urbanas y humanas: calles, iglesias, gentes mayores y menores. Una observación, también, minuciosa de detalles y escenas a veces no percibidas por el común de los mortales. Ambientes familiares y de cotidiano vivir. Sus *Cuentos de Santiago* vienen a ser la misma cara de su testimonio, páginas que narran un acontecer de amor o de tragedia, un homenaje mismo a la ciudad y a sus habitantes.

El ánimo de humor y la gracia, que caracterizan toda la obra del autor, contribuyen a ser vívidos y reales a los personajes de estos cuentos: domadoras de circo, pregoneros comerciales, indios apaches, jóvenes amantes o niños que no pierden sus sueños. Lenguaje sin complicaciones en sus argumentos y tramas. Relatos brevísimos o “cuentecitos de página y me-

dia” que no omiten anécdotas casi pueriles e ingenuas. O actitudes insólitas en que el humor negro puede ser, paradójicamente, tierno.

Algo de reminiscencia, de una edad que fue, vuelve a ser contada en medio de historias que tienen su acción y su verdad: “De pronto empecé a ver a Santiago tal como los viajeros ven a nuestro país, porque salía de él”. Y el lector, habituado o no a este Santiago, identificará a los protagonistas de estos cuentos sin vacilaciones. Acaso porque ese protagonista puede ser el autor mismo, o el lector mismo; gente que ama, sufre, trabaja, vive. Todo lejos de situaciones imaginarias o ficticias, las cosas tienen sus nombres y se nombran.

Estos dos recientes libros de Carlos Ruiz-Tagle se complementan el uno al otro —atmósferas semejantes con verdades semejantes—. Testimonio de lo personal, de la vida del *¿Quién soy?*, que deja de ser ya íntimo para comprender el quehacer, desde la infancia y adolescencia, de un escritor. Y estos *Cuentos de Santiago* que palpitan de vida humana, sin la más leve nube de esmog.

J. Q. ●



CARLOS RUIZ-TAGLE
Amor y acrósticos

(PDLA. 30 agosto 1978)
(P. 2248.5190)

712361

49

Un escritor de domingos [artículo] J. Q.

Libros y documentos

AUTORÍA

J. Q.

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un escritor de domingos [artículo] J. Q. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile